

Competencias para la gestión del conocimiento y el aprendizaje



ALBERT CAMPILLO

La interactividad es el eje sobre el que se construye el conocimiento, una construcción que debe vincularse a situaciones problemáticas, en las que el alumnado busque información, estudie alternativas o experimente soluciones. Así, la investigación es una forma de aprender que invita a cada uno a poner en marcha un aprendizaje significativo y social.

JOAQUÍN GAIRÍN

Departamento de Pedagogía Aplicada de la Universitat Autònoma de
Barcelona.

Correo-e: joaquin.gairin@uab.cat

El crecimiento y cambio continuo de los conocimientos existentes, la sobreabundancia, descontextualización e inespecificidad de la información o la cambiante variedad de problemas que se plantean exigen una actualización permanente y hacen necesaria la potenciación del aprendizaje autónomo. Promover y desarrollar competencias referidas al tratamiento de la información y a la utilización del conocimiento es de particular interés para este propósito.

De la información personal al conocimiento compartido

Los datos, dejando de lado análisis conceptuales o semánticos, son un conjunto de hechos discretos y objetivos sobre acontecimientos y realidades. La información, por su parte, está formada por datos organizados, clasificados y dotados de significado, que se materializan en forma de mensaje y se asocian a un contexto determinado que facilita su interpretación. Podríamos decir que el conocimiento está constituido por creencias, valores, conceptos, expectativas y formas de hacer, resultado de la exposición de la información al bagaje cognitivo de cada persona.

Si consideramos que la información deriva de los datos, deberíamos admitir que el conocimiento deriva de la información y que la transformación de esta información en conocimiento es tarea de las personas. No obstante, podemos identificar en este proceso perspectivas individuales y sociales relacionadas entre sí. El conocimiento supone elaboración personal a partir de la reflexión personal y el contraste colectivo, pero también incluye la utilización social que se hace del mismo.

Hablamos, así, desde la dimensión más colectiva e institucional, de la gestión de datos, la gestión de la información y la gestión del conocimiento, según vayamos de lo personal y subjetivo a lo más intersubjetivo y social. Una cosa es asumir o conocer críticamente la información y otra es la gestión del conocimiento; mientras que la primera es o afecta a cuestiones individuales, la segunda incluye una dimensión colectiva.

Cuando hablamos de gestión del conocimiento nos estamos refiriendo al conjunto de las acciones que permiten que el conocimiento tácito y personal se convierta en un conocimiento explícito, público y, a ser posible, utilizable por las personas y las organizaciones.

Preparar a los ciudadanos para la sociedad actual supone dotarlos de herramientas tanto para la gestión de la información (cómo moverse en un mundo complejo y cambiante) como para la gestión del conocimiento (participar en procesos colectivos dirigidos a ampliar el conocimiento de las organizaciones y de la sociedad).

La competencia informacional

La competencia informacional, también identificada con expresiones como cultura de la información, habilidades informativas o alfabetización informacional, ha sido definida como la habilidad para reconocer una necesidad de información y la capacidad de identificar, localizar, evaluar, organizar, comunicar y utilizar la información de forma efectiva, tanto para la resolución de problemas como para el aprendizaje a lo largo de la vida.

El desarrollo de esta competencia en el ámbito escolar puede abarcar los objetivos presentados en el **cuadro** que se adjunta, que obvia las referencias a las diferentes materias del currículo a las que afecta dado su carácter transversal. Así, las habilidades alfabéticas básicas de lectura, escritura y cálculo, o las más complejas de elaboración de proyectos o de resolución de situaciones problemáticas, deben aplicarse y adaptarse a ambientes ricos en información. Memorizar respuestas sencillas correctas, reproducir textos o encontrar soluciones a partir de esquemas no son suficientes para preparar a los alumnos en el manejo de la información que van a necesitar en la compleja realidad actual.

La competencia de gestión del conocimiento

El conocimiento se crea a través de un proceso de interacción continuo y dinámico entre el conocimiento tácito y el explícito, de carácter personal o colectivo, que incluye momentos de socialización, exteriorización, combinación e interiorización. Así, el conocimiento individual se actualiza y acrecienta en la medida en que hay interacción comunitaria, atravesando fronteras personales, organizativas, sectoriales y sociales.

La interactividad es el eje a través del cual se va construyendo el conocimiento. No se reduce a un intercambio de información, sino que supone una verdadera negociación entre los participantes, produciéndose un diálogo fructífero al compartir ideas, lo que genera aprendizajes activos y extiende los propios puntos de vista al considerarlos desde diferentes perspectivas.

Pero este conocimiento, de gran importancia para el desarrollo personal, ha de socializarse y gestionarse de manera que pueda servir a otras personas y organizaciones. Detrás de una gestión adecuada del conocimiento confluyen experiencias como las de crear y utilizar un banco de actividades y estudios realizados por los alumnos; publicar trabajos escolares referenciales; implicar a los estudiantes en la generación de propuestas sobre los problemas del aprendizaje, del centro educativo o del entorno; difundir y debatir proyectos; promover intercambios con otros centros; crear redes para el desarrollo de ideas; dar sentido al compromiso con la mejora de la organización o entidad en la que se trabaja y con el desarrollo del entorno en el que se ubica, etc.

Lo que nos hace humanos –las ideas, sentimientos, formas de hacer y compromiso con los demás– está en la base de la gestión del conocimiento. Gracias a esta capacidad de gestión tenemos:

- Capacidad para cohesionar, para generar un fuerte sentimiento de identidad.
- Sensibilidad con el entorno, del que aprendemos y al que nos adaptamos.
- Tolerancia con el pensamiento y la experiencia no convencionales.
- Asunción de la construcción colectiva del conocimiento y de la capacidad de organización como suma compartida de compromisos y responsabilidades individuales.
- Reconocimiento de la potencia transformadora del compromiso colectivo.

Otras competencias relacionadas

El desarrollo de las competencias señaladas no puede obviar la referencia a dos herramientas de apoyo imprescindibles, como son las nuevas tecnologías (TIC) y los procesos de autorregulación.

Las TIC representan hoy en día un soporte importante insustituible para muchas actividades humanas ("insustituible" parece pretencioso, aunque sea deseable). Las competencias relacionadas buscan desarrollar capacidades vinculadas a leer a través de las fuentes de información digitales (canales de televisión, mediatecas a la carta, ciberbibliotecas e Internet en general), escribir con los editores informáticos y comunicarse a través de los canales telemáticos. Su dominio por parte de todos los ciudadanos se está convirtiendo en un importante reto social, y su carencia o impericia puede conllevar marginación sociocultural.

Algunas competencias que se deben desarrollar hacen referencia a la utilización de los ordenadores (*hardware*, redes, *software*, instalación de programas, actividades básicas de mantenimiento, etc.), el uso de programas básicos (procesadores de textos, editor gráfico, hoja de cálculo y base de datos), el manejo de la red (navegadores, buscadores, correo electrónico, etc.) y las actitudes necesarias (control del tiempo, actitudes críticas, ética en los usos, etc.). Su adecuada utilización refuerza

las posibilidades de manejar y gestionar el conocimiento. De todas formas, muchas de las actividades relacionadas con las TIC se vinculan a procesos individuales que, a menudo, no son contrastados con otras personas. La mejora depende en estos casos y en gran medida de los propios procesos de control que se establezcan.

La participación del estudiante en el proceso de aprendizaje puede implicarle desde procesos de planificación hasta el de-

Competencias de gestión de la información y del conocimiento				
	Competencia	Ejemplos de Objetivos / Resultados de aprendizaje		
		Cognoscitivos	Afectivos/Sociales	Procedimentales
GESTIÓN DE LA INFORMACIÓN	Utilizar información relevante	<ul style="list-style-type: none"> - Identificar fuentes de información. - Organizar datos de acuerdo a criterios. - Tomar decisiones sobre la base de la información validada. 	<ul style="list-style-type: none"> - Compromiso con la emisión de opiniones fundamentadas. - Desarrollar actitudes positivas hacia la investigación y el análisis de problemas. - Actitud abierta a la búsqueda de nueva información. 	<ul style="list-style-type: none"> - Seleccionar estrategias para buscar información. - Utilizar aplicaciones y sistemas de búsqueda de información. - Aplicar sistemas de clasificación de la información.
	Transmitir y compartir información	<ul style="list-style-type: none"> - Sistematizar información relevante. - Seleccionar códigos y sistemas adecuados para comunicarse. 	<ul style="list-style-type: none"> - Perseverancia y atención continuada en la búsqueda de información. - Desarrollo del compromiso con la mejora permanente. 	<ul style="list-style-type: none"> - Confeccionar mapas y redes conceptuales. - Dominio fluido de los diferentes lenguajes.
	Reutilizar la información	<ul style="list-style-type: none"> - Cuestionarse sobre información conocida. - Identificar necesidades de nueva información. 	<ul style="list-style-type: none"> - Comunicarse con sensibilidad hacia los otros. 	<ul style="list-style-type: none"> - Elaborar preguntas. - Estructurar esquemas para guiar las búsquedas informativas.
	Crear nueva información	<ul style="list-style-type: none"> - Identificar problemas relevantes. - Razonamiento crítico y pensamiento sistémico sobre información existente. 		<ul style="list-style-type: none"> - Utilizar esquemas para el análisis de situaciones complejas.
GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO	Sistematizar conocimiento personal y social en relación a una situación	<ul style="list-style-type: none"> - Rescatar aportaciones, organizarlas y ofrecerlas al grupo. - Evaluar información y determinar su relevancia en un contexto específico. - Ofrecer retroalimentación y realizar recapitulaciones en los debates. 	<ul style="list-style-type: none"> - Iniciativa en la toma de decisiones y en la anticipación a los hechos. - Implicación en los procesos interactivos. - Motivación para asumir riesgos y afrontar fracasos - Fomentar la confianza y propósitos en la tarea colectiva. 	<ul style="list-style-type: none"> - Realizar síntesis articuladas de los debates colectivos. - Desarrollar esquemas de tareas. - Utilizar mapas semánticos.
	Cualificar productos y procesos vinculados al aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> - Incorporar a un tema aportaciones pertinentes. - Explorar soluciones diferentes. 	<ul style="list-style-type: none"> - Compromiso con la mejora permanente. - Respeto a las normas de funcionamiento consensuadas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Elaborar reseñas documentales. - Certificar calidad en procesos.
	Participar activamente en debates colectivos	<ul style="list-style-type: none"> - Analizar las necesidades de un debate colectivo. - Valorar estrategias de participación y debate. 	<ul style="list-style-type: none"> - Compromiso con la pertinencia y calidad de las aportaciones. - Solicitar ayuda cuando se necesita. 	<ul style="list-style-type: none"> - Utilizar estrategias para la reflexión colectiva. - Aplicar técnicas de trabajo en grupo.
	Difundir el conocimiento colectivo	<ul style="list-style-type: none"> - Conocer formas de registrar y difundir públicamente aportaciones. - Crear y participar en redes sobre temáticas definidas. 		<ul style="list-style-type: none"> - Realizar proyectos de desarrollo vinculados a una temática. - Utilizar estrategias de difusión de informaciones.

sarrollo metodológico o la evaluación. Más allá de las reflexiones que puedan hacerse sobre su efecto motivador o sobre la aproximación a los posibles contenidos, nos interesa profundizar en las posibilidades que ofrece la autorregulación.

La construcción de aprendizaje autorregulado se relaciona con formas de aprendizaje académico independientes y efectivas que implican metacognición, motivación intrínseca y acción estratégica. Su desarrollo desplaza el centro de los análisis educativos desde la concepción de la capacidad del estudiante y los ambientes de aprendizaje como aspectos inamovibles hasta los procesos y acciones que diseña y realiza el alumno para aumentar su habilidad y rendimiento, teniendo en cuenta el entorno de aprendizaje.

La autorregulación permite evaluar las realizaciones, detectar disfunciones, introducir cambios, verificar los efectos y repetir procesos en la búsqueda de la excelencia. Resulta esencial en el proceso de aprendizaje permanente al ser la llave reguladora que mejora los procesos y resultados.

El dominio de estrategias e instrumentos para la autorrevisión de producciones, el compromiso con la tarea mediante contratos, la creación de un sistema propio de control, la confianza en las propias producciones y las acciones dirigidas a mejorar la autoimagen son aspectos que se deben tener en cuenta en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Notas sobre el proceso de capacitación

La enseñanza de las competencias se enfrenta a problemas diversos relacionados con el momento, el entorno y los sistemas de evaluación de su formación, sobre todo si consideramos que deben ponerse en acción en contextos problemáticos, que se definen por su autenticidad (percepción de realismo) y relevancia (vinculación a situaciones personal o socialmente significativas).

Sin embargo, las competencias que tratamos, al tener una fuerte relación con la realidad social, son más fáciles de abordar. Este hecho no puede obviar que su aprendizaje se debe apoyar y vincular a problemas o situaciones que haya que resolver, sobre todo si obligan a buscar información, interrogarse, estudiar alternativas, experimentar soluciones, optar entre posibilidades, contrastar con otros, solucionar de forma contextualizada o difundir los avances.

En este sentido, el alumno habría de:

- Resolver situaciones en contextos escolares y vitales cotidianos a partir de la búsqueda de información relevante.
- Construir nuevos conocimientos vinculados a la resolución de situaciones.

- Aplicar y adaptar estrategias diferentes al proceso de resolución de problemas.

- Adquirir confianza en sus posibilidades y disfrutar en el trabajo individual y colectivo.

- Ser consciente de su propia manera de pensar y entender y valorar a los otros.

- Valorar la importancia y viabilidad de construir colectivamente conocimiento y alternativas a la solución de situaciones.

Estas capacidades sólo se desarrollan haciendo que la investigación sea una forma de aprender. El aprendizaje basado en la investigación y problematización empieza planteando preguntas sobre el contenido que hay que estudiar (¿qué es lo que sé?, ¿qué cuestiones puedo plantear?, ¿cómo puedo avanzar en las respuestas, ¿qué aprendí?, etc.) y continúa con la búsqueda de información, el contraste de fuentes y la elección de alternativas, que debe completarse con su comunicación y difusión.

La investigación ayuda así a superar el formato predirigido del libro de texto o de las soluciones preestablecidas y ubica a los estudiantes dentro del proceso de aprendizaje en el que, a partir de una variedad de fuentes, deben construir su propia comprensión y asumir la necesidad y obligación de compartir sus avances.

El trabajo en esta dirección exige un planteamiento de la enseñanza en equipo que hace hincapié en la detección de problemas interesantes y la búsqueda activa de soluciones. Las ventajas son, por una parte, motivar al alumno a implicarse en un proceso dinámico y complejo y, por otra parte, permitir un aprendizaje tan significativo y social como sea posible.



ALBERT CAMPILLO